Valerie Thomas y Korky Paul

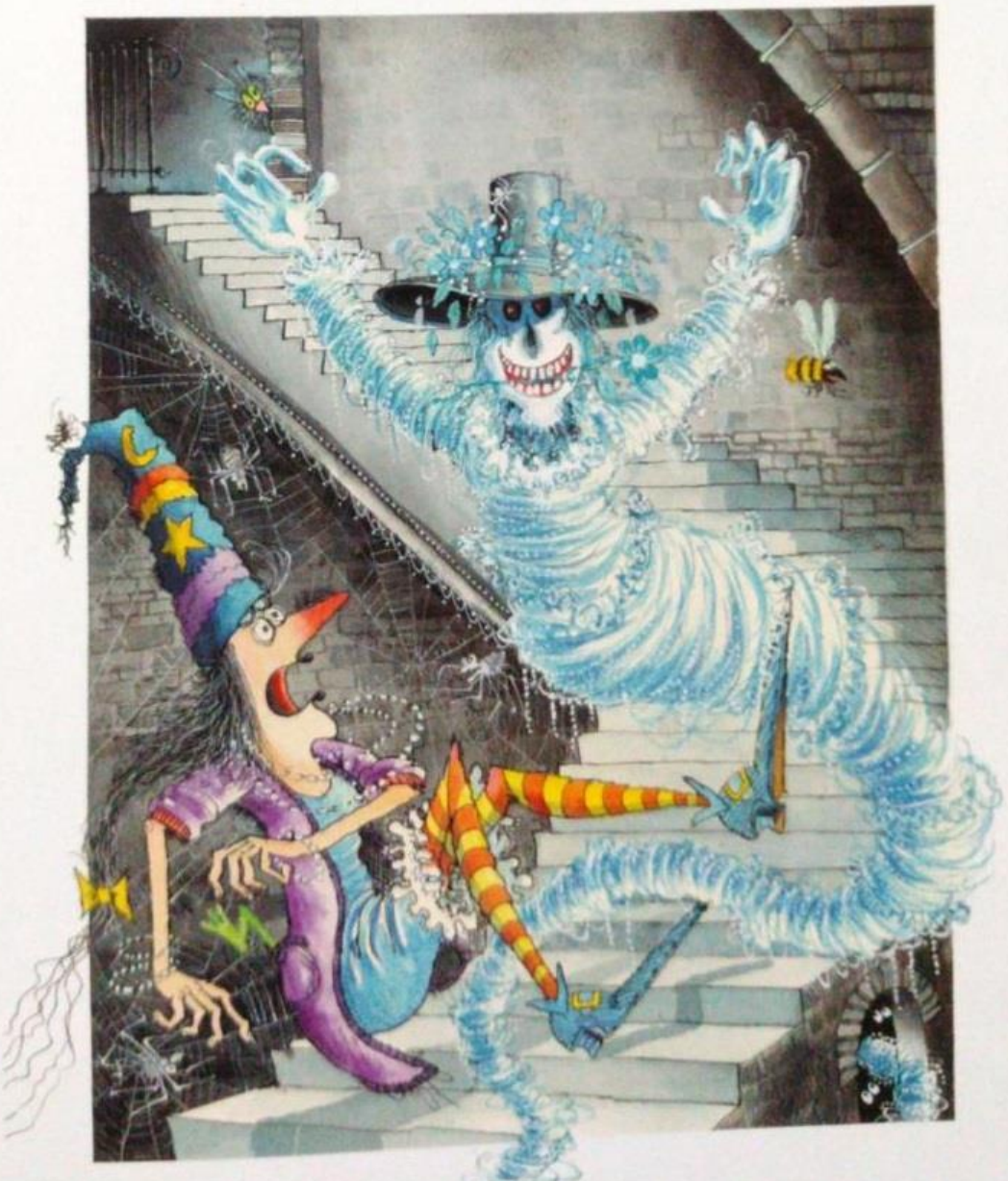
Winnie y su casa embrujada

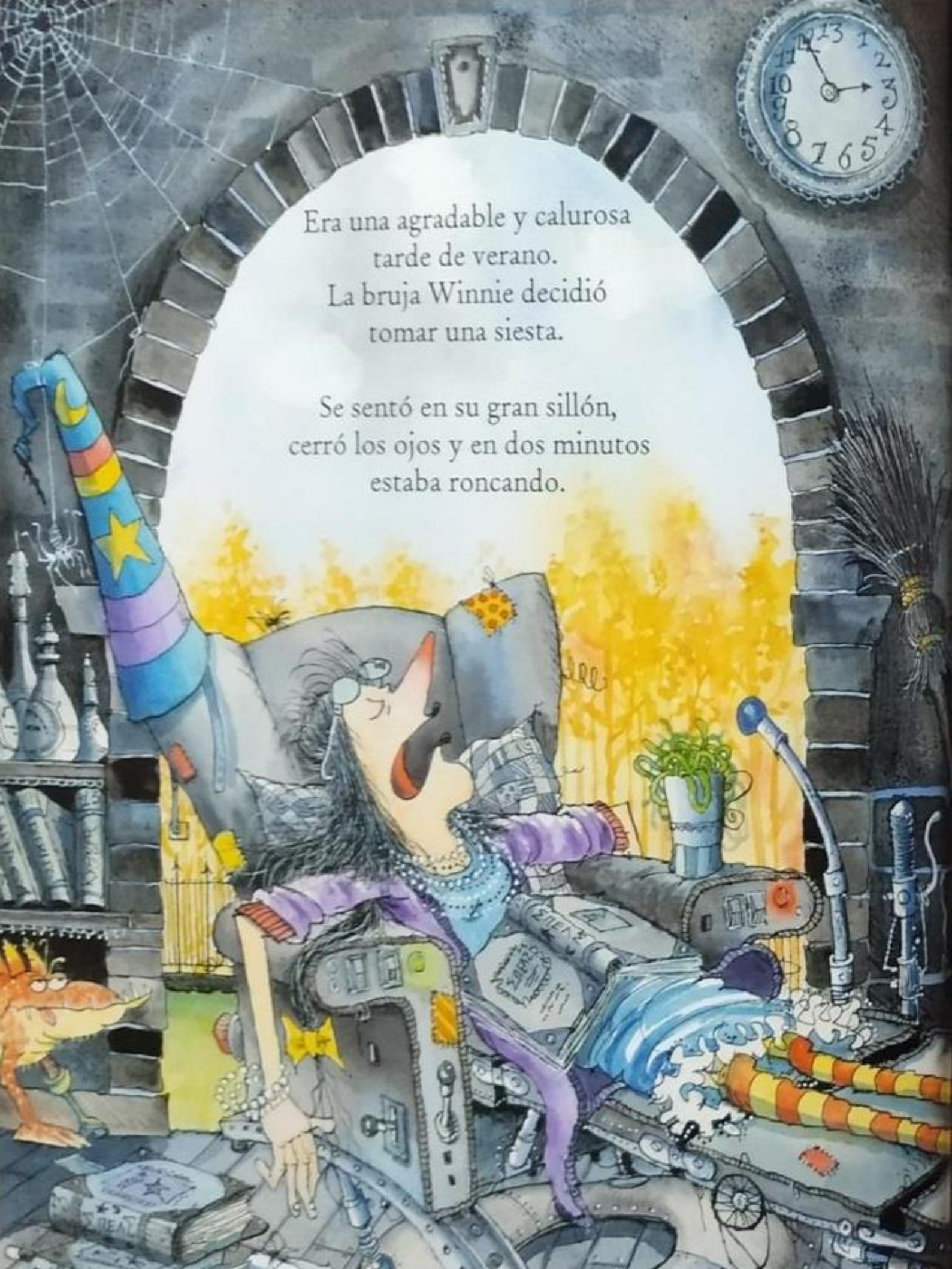
OCEANO Travesía

MI $290

Valerie Thomas y Korky Paul

Winnie y su casa embrujada



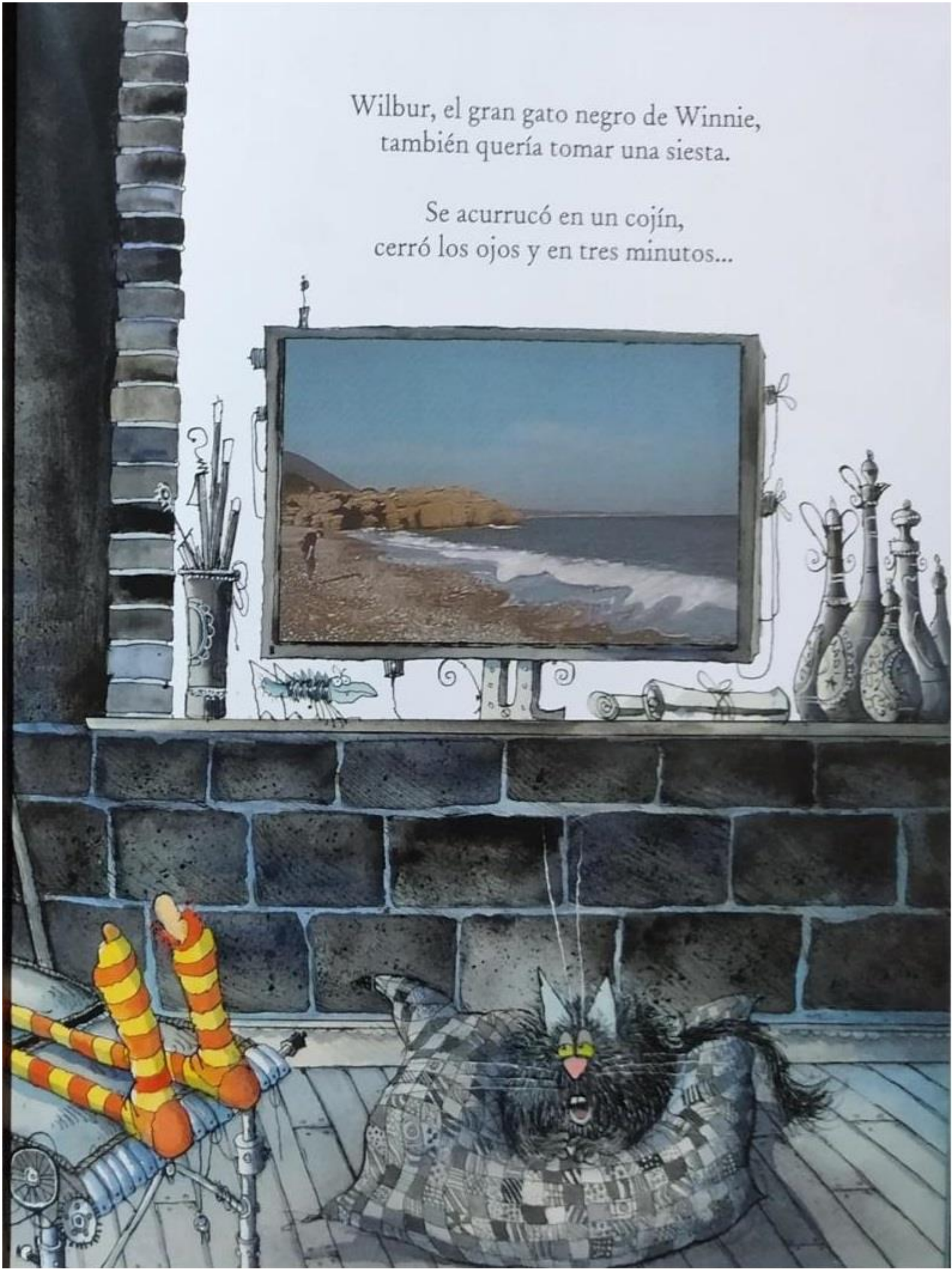


Era una agradable y calurosa
tarde de verano.
La bruja Winnie decidió
tomar una siesta.

Se sentó en su gran sillón,
cerró los ojos y en dos minutos
estaba roncando.

Wilbur, el gran gato negro de Winnie,
también quería tomar una siesta.

Se acurrucó en un cojín,
cerró los ojos y en tres minutos...



... un abejorro entró
volando por la ventana.

A Wilbur le gustaba
perseguir abejorros.

Saltó para atraparlo

y falló.

Saltó de nuevo... más alto...

falló de nuevo...
y cayó...

Winnie se despertó.
—¡Oh, no! ¡Mi mejor florero!
—exclamó—. ¿Fuiste tú, Wilbur?
Pero Winnie no veía a Wilbur
por ninguna parte.

—¿Dónde están mis anteojos?
—preguntó Winnie—.
¿Quién se los llevó?

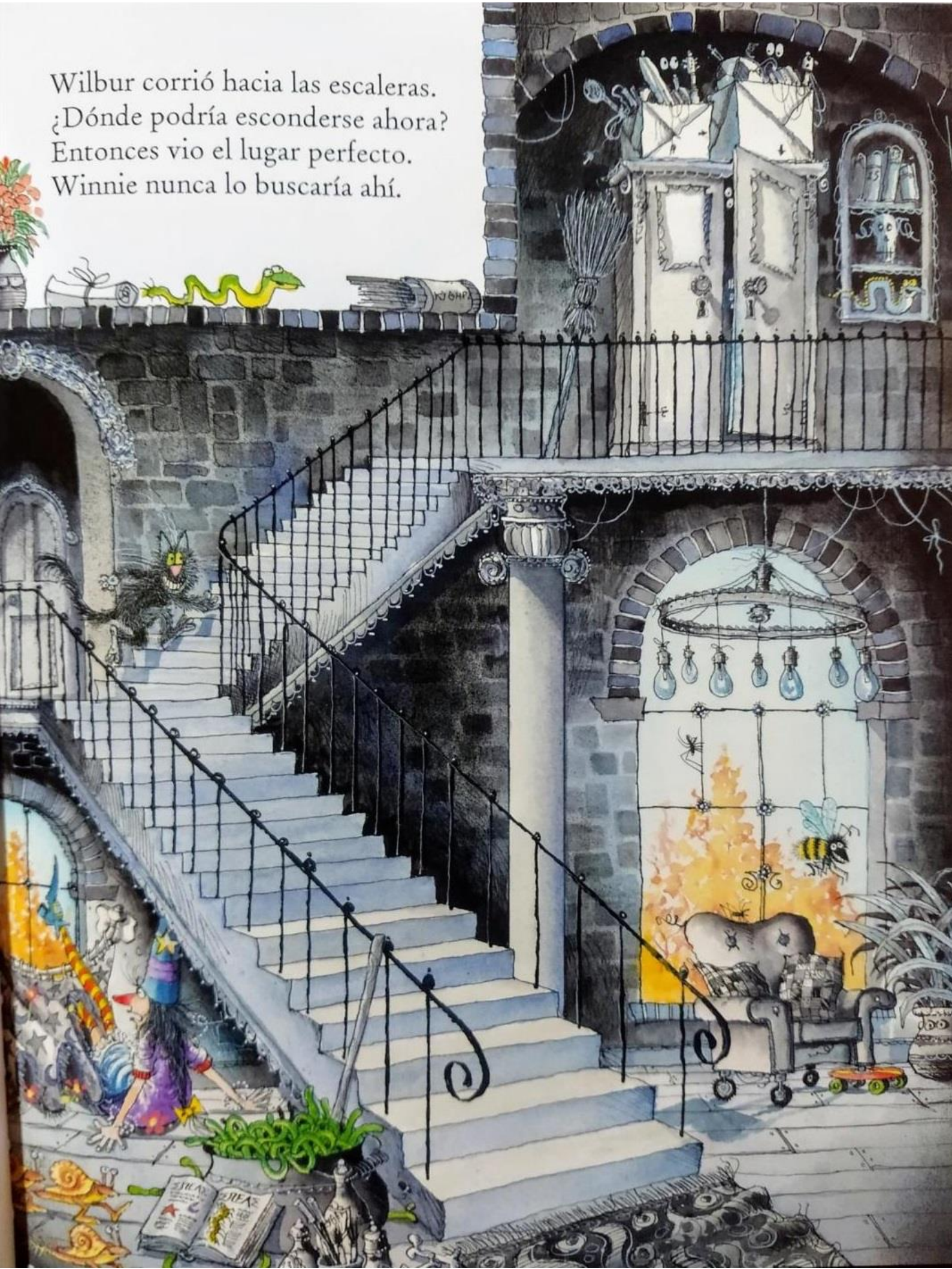
Se agachó para buscarlos.

Wilbur salió corriendo de
debajo de la silla de Winnie.
¿Dónde podía esconderse?

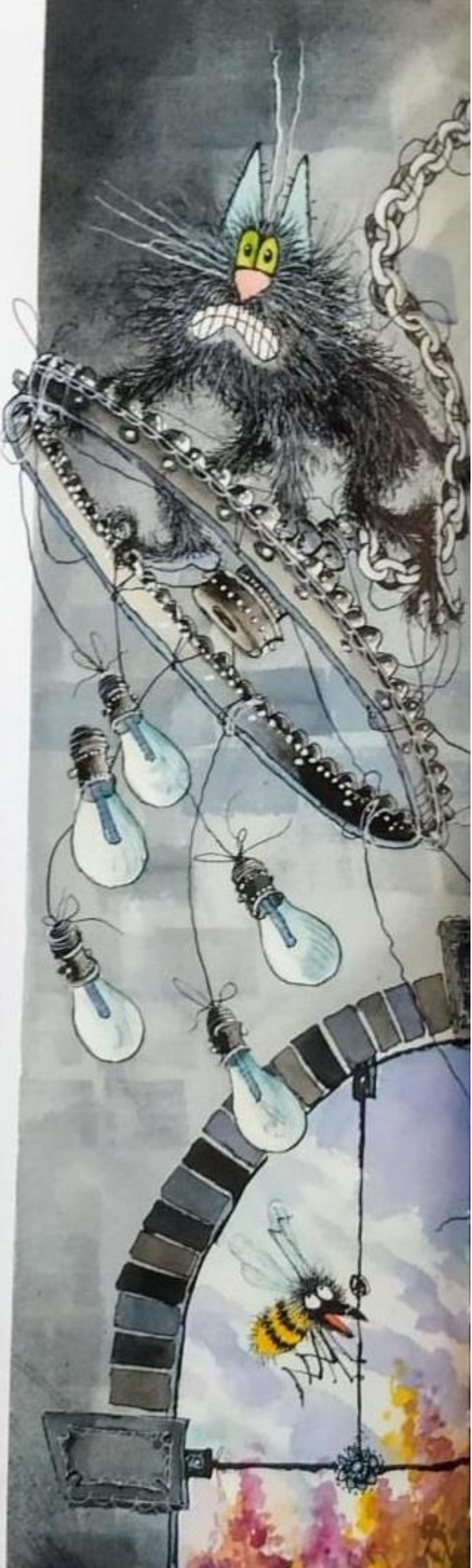
Detrás de las cortinas.

—¡Sapos saltarines! —gritó.
Winnie salió de debajo de las cortinas.
—¿Quién hizo eso? ¿Fue un fantasma?
¿Está embrujada mi casa?

Wilbur corrió hacia las escaleras.
¿Dónde podría esconderse ahora?
Entonces vio el lugar perfecto.
Winnie nunca lo buscaría ahí.

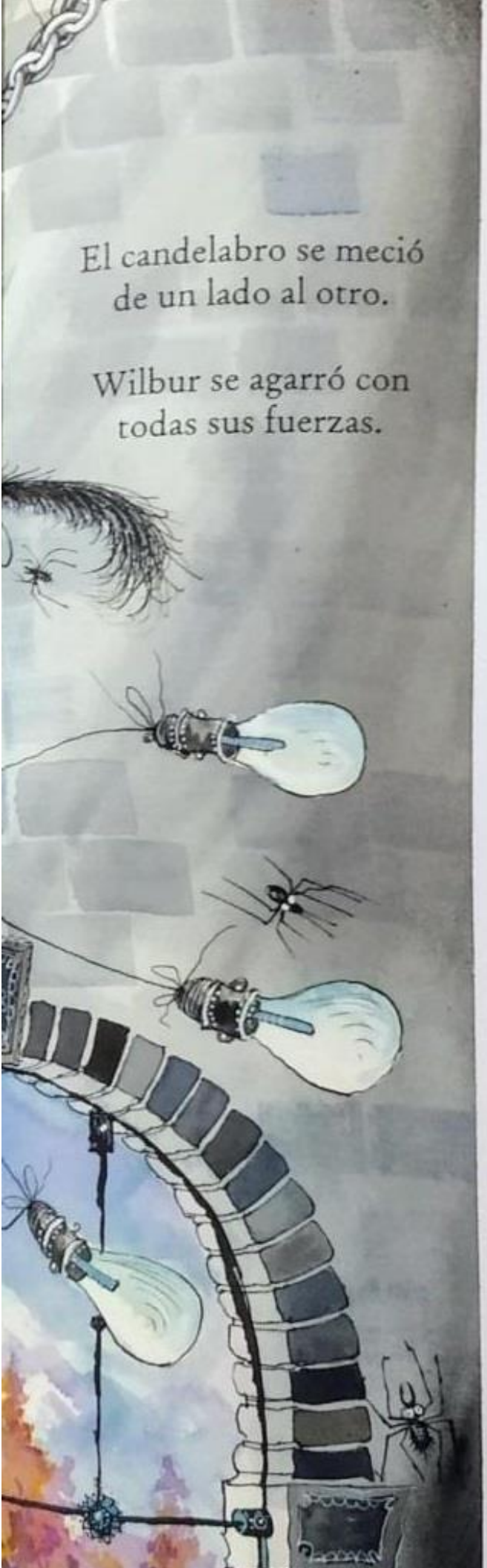


Wilbur saltó sobre el barandal
y luego brincó hacia el candelabro.



El candelabro se meció
de un lado al otro.

Wilbur se agarró con
todas sus fuerzas.



Tal vez el candelabro
no era una buena idea.

Wilbur saltó de vuelta
al barandal justo a tiempo.

¡PRAS!

Definitivamente no fue una buena idea.

Winnie entró en la sala.
—¡Mi hermoso candelabro! —exclamó—. Mi casa está embrujada. Debe haber un hechizo para arreglar una casa embrujada.

Winnie fue por el libro de hechizos y pasó las páginas con rapidez. Sí, allí estaba: un hechizo para arreglar una casa embrujada. ¡Qué bien! Pero era complicado leer sin sus anteojos.

Winnie cerró los ojos, golpeó el suelo con el pie tres veces, agitó su varita mágica y gritó:

¡Abracadabra!

¡Uuh, uuh!
Hubo una gran ráfaga de viento y todo se oscureció. Búhos y murciélagos sobrevolaron la casa. Varios esqueletos subían y bajaban por las escaleras. Los techos se llenaron de telarañas con arañas peludas. —¡Uuh, uuh!, gritaban todos. La casa de Winnie ahora estaba embrujada de verdad.

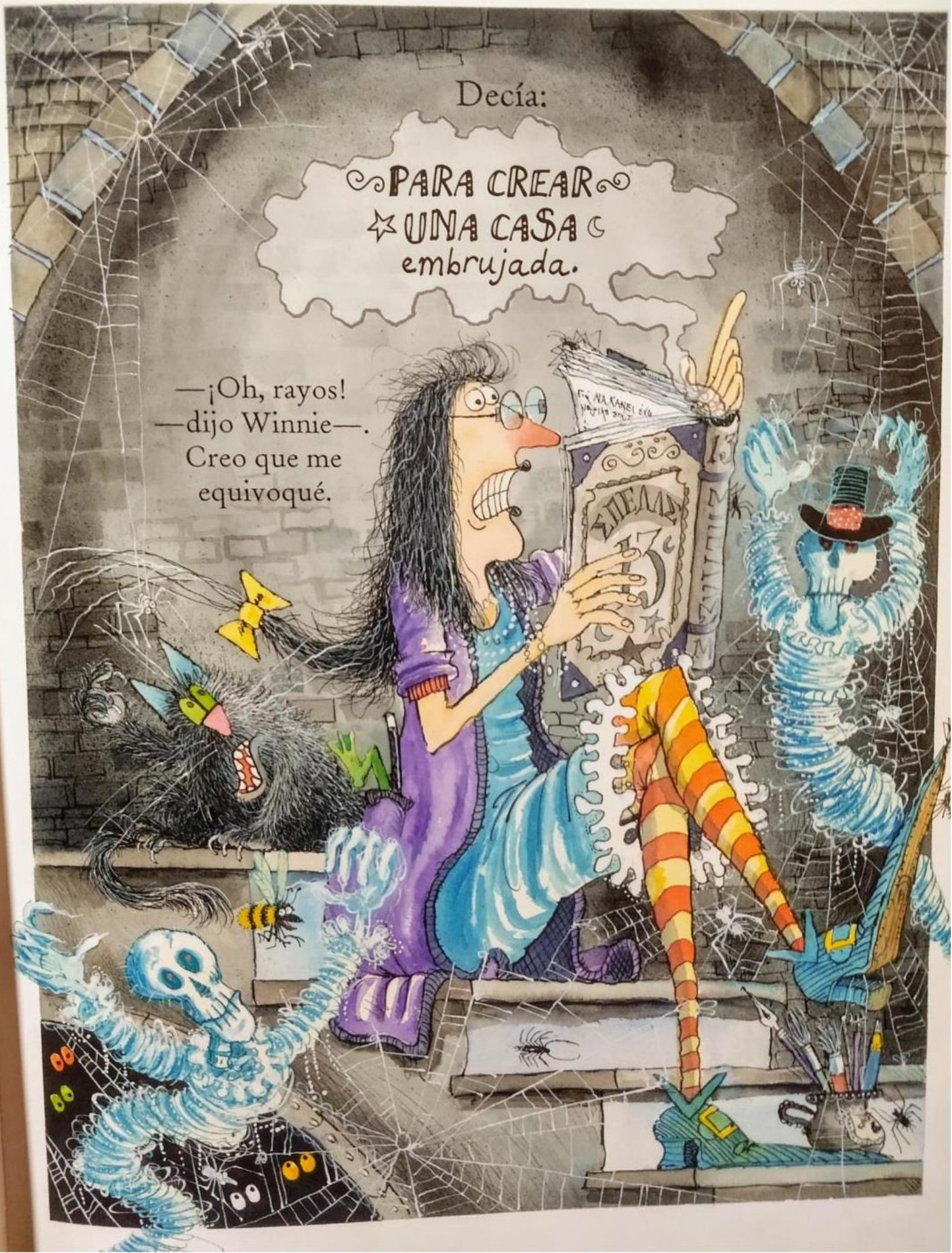
—¡Buuu!
—gritó un fantasma.

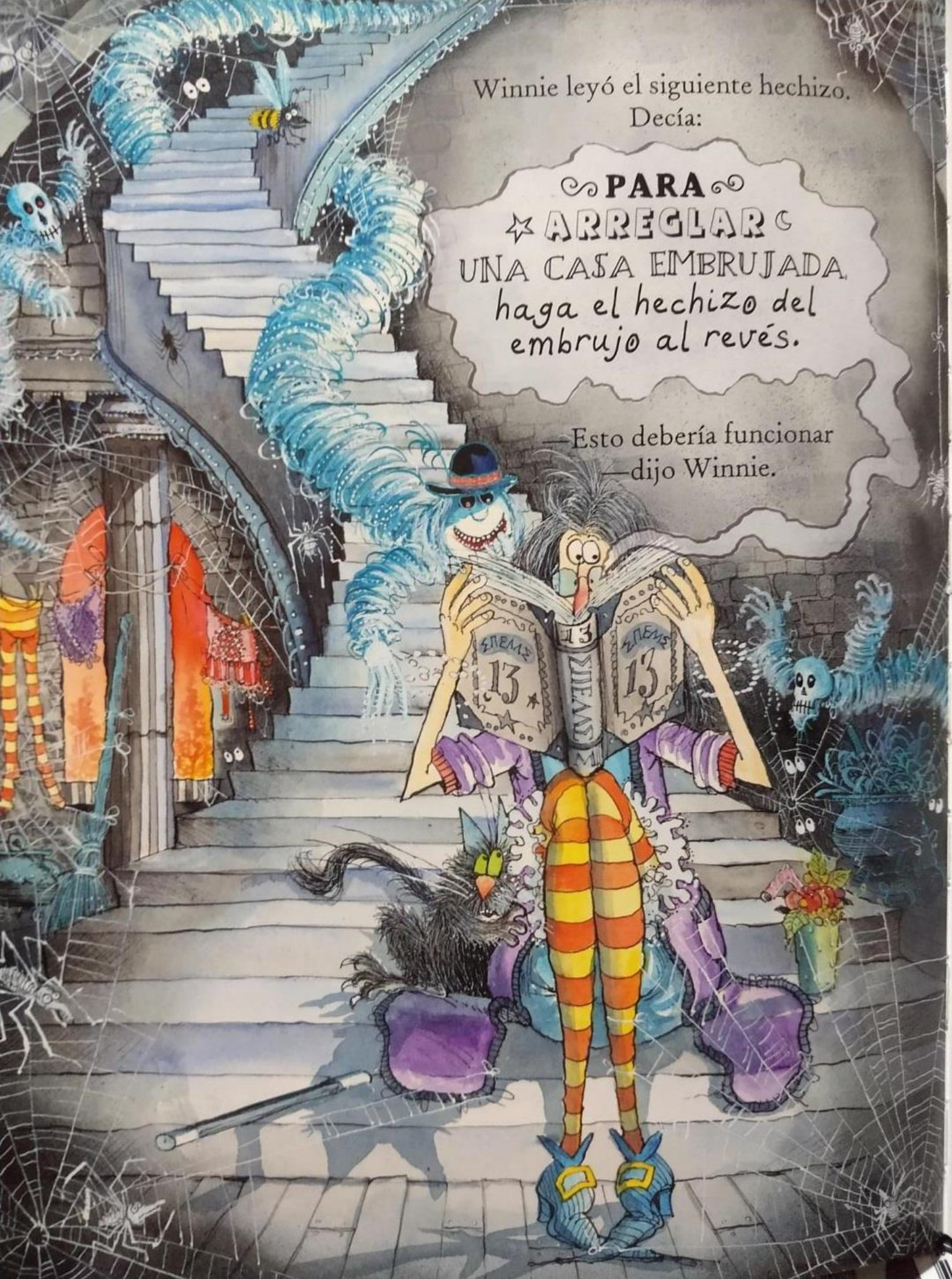
Winnie se asustó mucho.

Saltó hacia atrás y cayó
sobre una telaraña pegajosa.
Una araña grande y peluda le hizo
cosquillas en la nariz.
¡Guácala!
¡Ah-ah-ah-chúuu!
¡Iiiiih!

Wilbur bajó corriendo las escaleras.
—¡Miau, miauuuu! —chilló Wilbur.
—No tengas miedo, Wilbur —lo consoló Winnie—. Seguro que me equivoqué en el hechizo.

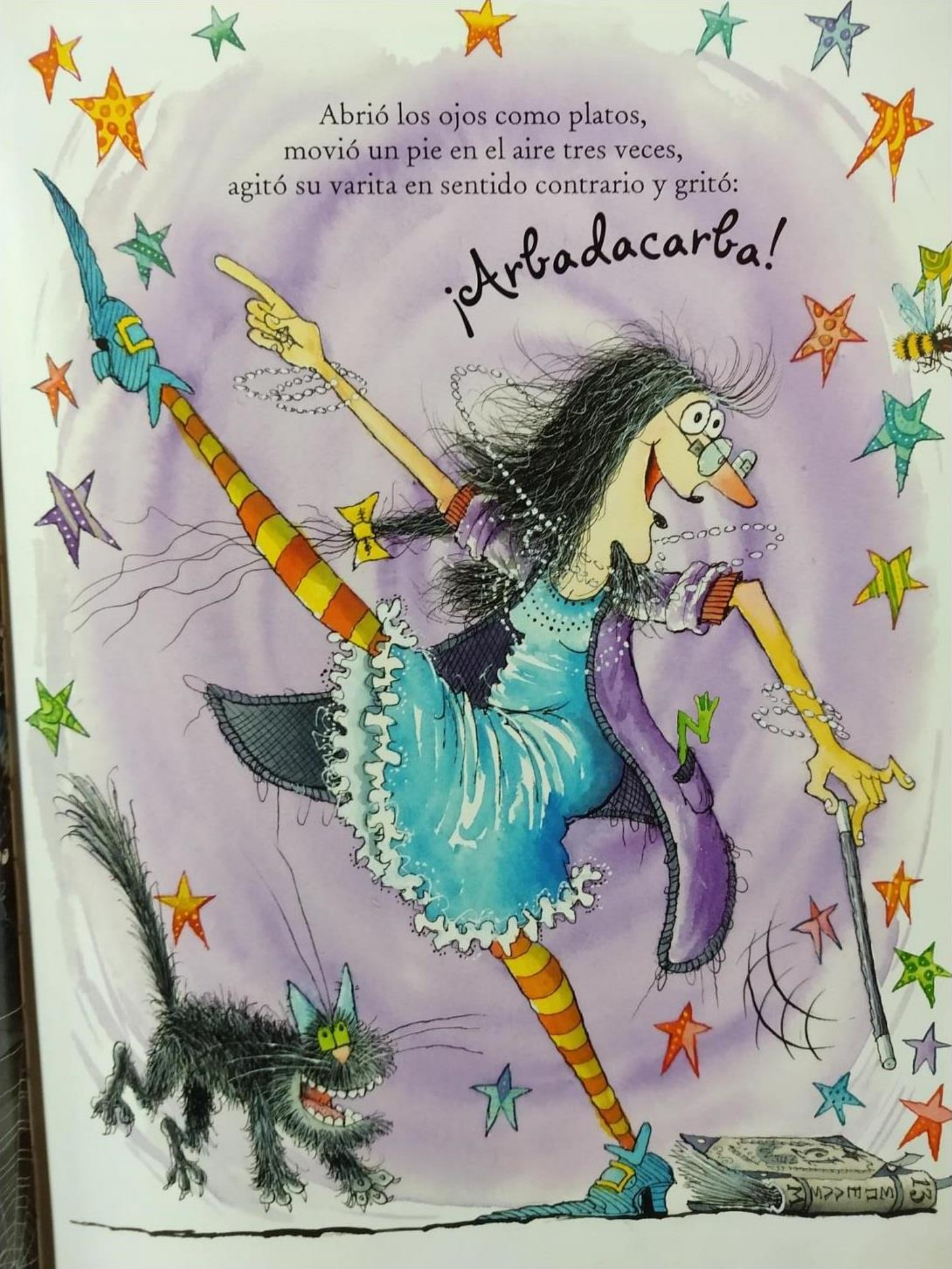
Buscó en el libro de hechizos de nuevo y un búho volando en picada hizo que los anteojos cayeran de nuevo a su lugar.
—Así que ahí estaban mis anteojos —dijo Winnie.
Esta vez, Winnie leyó con cuidado el hechizo.

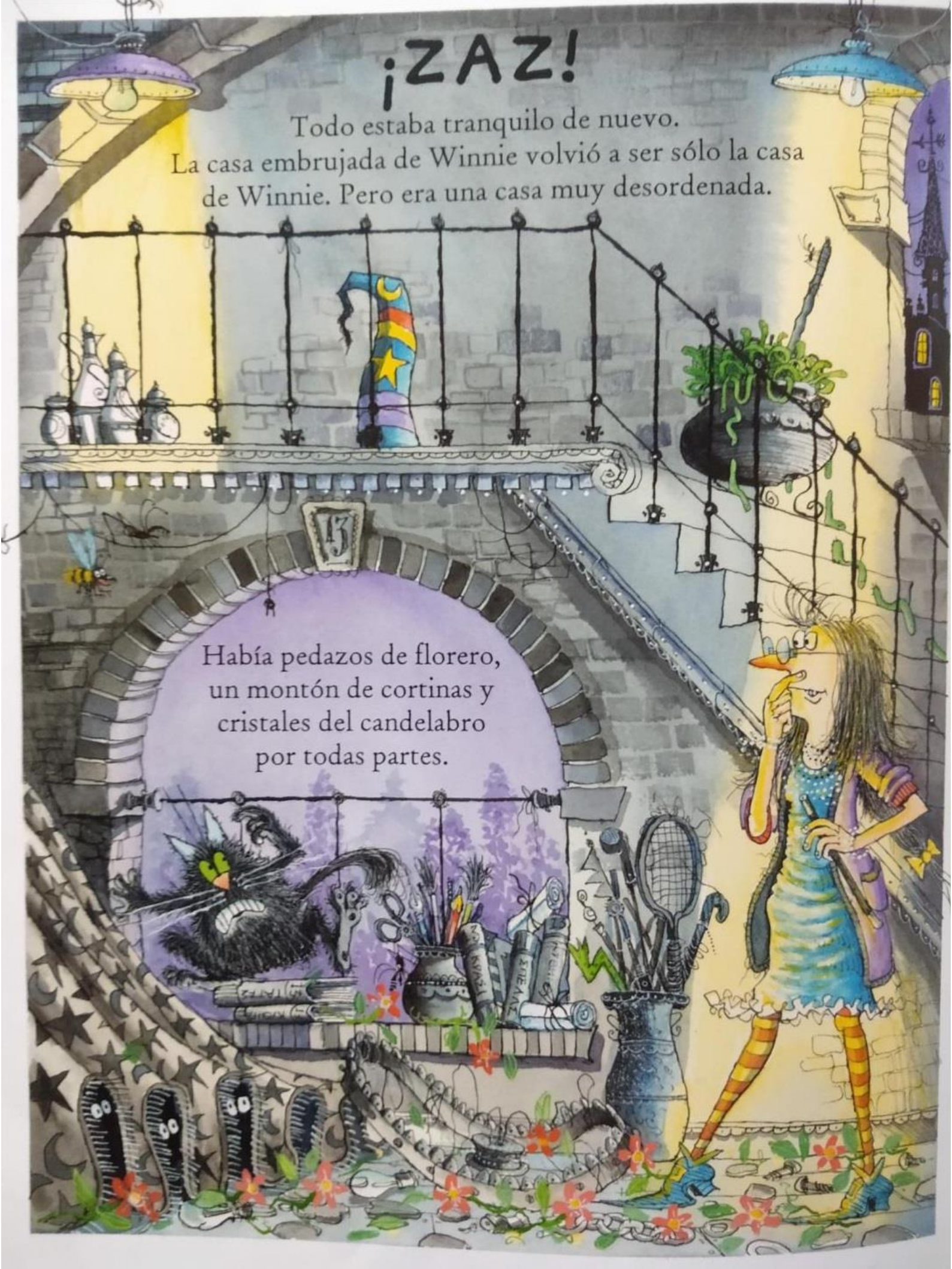

Decía:
PARA CREAR
UNA CASA
embrujada.
—¡Oh, rayos!
—dijo Winnie—.
Creo que me
equivoqué.


Winnie leyó el siguiente hechizo.
Decía:
PARA
ARREGLAR
UNA CASA EMBRUJADA
haga el hechizo del
embrujo al revés.
—Esto debería funcionar
—dijo Winnie.

Abrió los ojos como platos,
movió un pie en el aire tres veces,
agitó su varita en sentido contrario y gritó:

¡Arbadacarba!




¡ZAZ!
Todo estaba tranquilo de nuevo.
La casa embrujada de Winnie volvió a ser sólo la casa de Winnie. Pero era una casa muy desordenada.
13
Había pedazos de florero, un montón de cortinas y cristales del candelabro por todas partes.

—No importa —dijo Winnie—. Yo lo arreglaré.
Agitó su varita mágica y gritó:

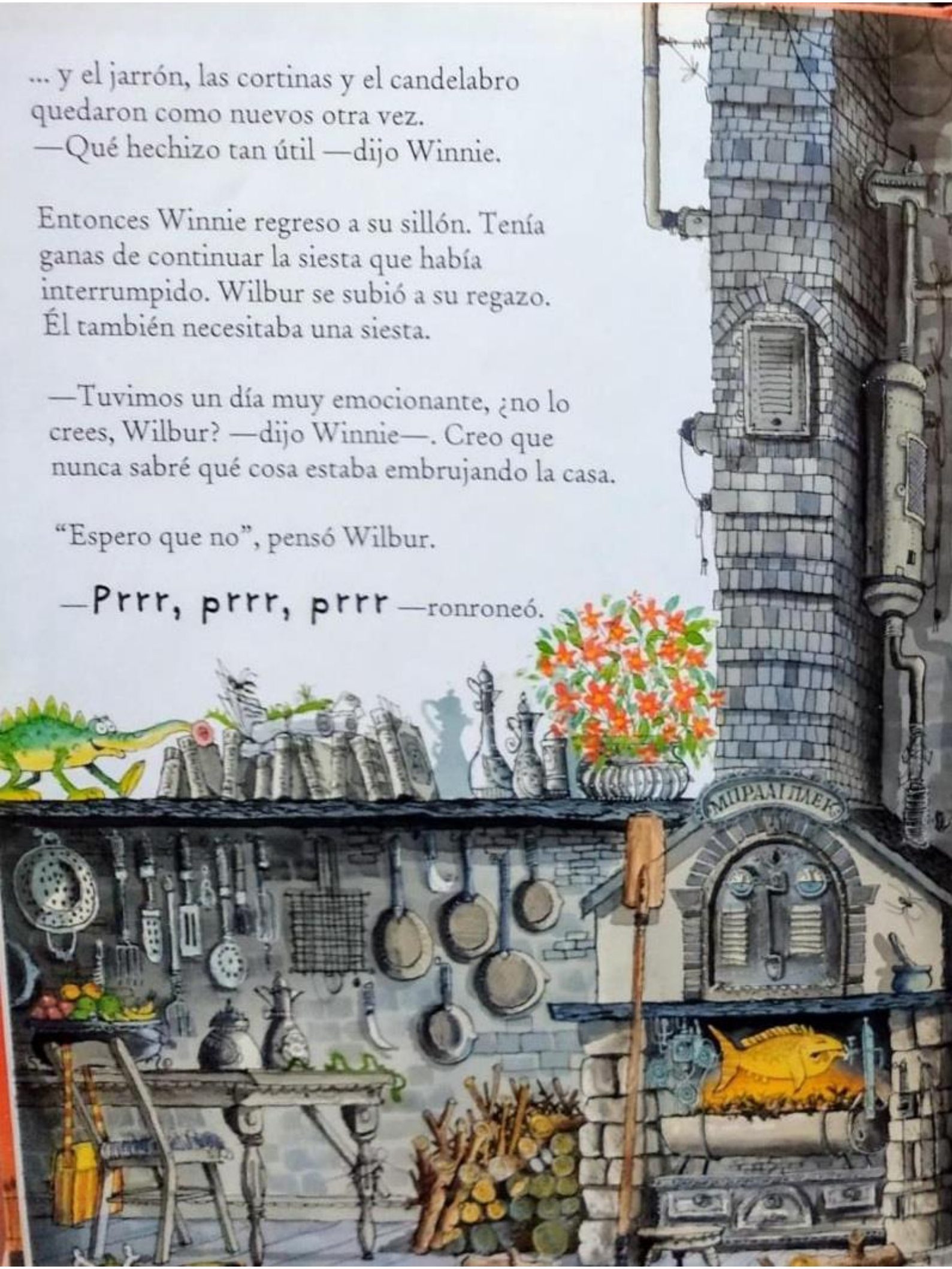
... y el jarrón, las cortinas y el candelabro quedaron como nuevos otra vez.
—Qué hechizo tan útil —dijo Winnie.

Entonces Winnie regreso a su sillón. Tenía ganas de continuar la siesta que había interrumpido. Wilbur se subió a su regazo. Él también necesitaba una siesta.

—Tuvimos un día muy emocionante, ¿no lo crees, Wilbur? —dijo Winnie—. Creo que nunca sabré qué cosa estaba embrujando la casa.

"Espero que no", pensó Wilbur.

—Prrr, prrr, prrr —ronroneó.



MÁS DE 5 Millones VENDIDOS

Winnie y su casa embrujada

Cosas muy extrañas están ocurriendo en la casa de la bruja Winnie: un jarrón se rompe de pronto, unas cortinas caen sin explicación y un candelabro se hace pedazos. ¿Está embrujada su casa? ¿Existe un hechizo para solucionarlo? ¡Descúbrelo en esta historia terroríficamente divertida!... y no olvides vigilar a su gato Wilbur.

La serie de la bruja Winnie:

«Pura magia.»
The Times

OCEANO Travesía
www.oceanotravesia.mx

ISBN 978-607-735-731-5